

La guerrilla solicita que, con pruebas, se certifique que sus secuestrados no son «espías».

El ELN apareció este lunes con un desconcertante anuncio. En su página web solicitan a los familiares de los dos ciudadanos alemanes Uwe y Günther Otto Breuer, a quienes secuestraron en la región del Catatumbo, Norte de Santander, el 3 de noviembre del 2012, que envíen pruebas de que ellos son pensionados y no «espías».

“En relación con los señores Breuer Uwe y Breuer Gunther Otto, de supuesta nacionalidad alemana, capturados por nuestras unidades en la región del Catatumbo, solicitamos a sus familiares enviarnos pruebas efectivas de veracidad, que aclaren sus vínculos con los señores retenidos”, dice el comunicado.

Los guerrilleros piden también a la empresa alemana en la que trabajaron los dos secuestrados certificar ese vínculo laboral. Pero van más allá y solicitan al gobierno de Alemania nombrar a uno de sus funcionarios acreditados en Colombia para hacer los trámites respectivos entre su gobierno y esa guerrilla.

El anuncio es casi tan sorprendente como el secuestro mismo. El ELN no cree que Uwe y Günther, de 69 y 72 años, sean dos pensionados que decidieron recorrer el mundo en un campero diesel. Como lo reveló SEMANA, Uwe es un geólogo que vive en Fürstenfeldbruck, un pueblo apacible a las afueras de Múnich, y su hermano es un dibujante y vive en Darmstadt, una ciudad industrial, gris y fría, cerca de Fráncfort.

Uwe llevaba 24 países recorridos y se encontró con su hermano en Ecuador, en la última escala antes de llegar a Colombia el 10 de octubre. Entraron por el puente de Rumichaca en Ipiales y continuaron su recorrido hacia el norte del país.

Nadie supo que habían sido secuestrados hasta el 4 de febrero pasado, día en el que el ELN informó a través de un comunicado que los tenía en su poder desde hacía varias semanas. Afirmaban que se trataba de dos 'espías' alemanes. Dos días después, Semana.com reveló la verdadera historia de los extranjeros y divulgó en exclusiva un video realizado el 12 de noviembre en una carretera secundaria de Cundinamarca. Allí estaban los dos alemanes sentados al borde de la carretera almorzando y comentando, a quienes los veían, sobre su travesía por el mundo.

Pero el ELN no se conforma con sus versiones y ahora piden que tanto los familiares

como las empresas en las que trabajaron por años estos ciudadanos certifiquen que efectivamente son pensionados y que no hacían en Colombia labores de inteligencia. Por el tono del comunicado y por el tipo de pruebas absurdas que solicitan, es previsible que la liberación de estos secuestrados no sea tan pronto.

<http://www.semana.com/nacion/articulo/eln-pide-referencias-alemanes/333124-3>